

Salto hacia el futuro

La sala como un miembro más del equipo

🕒 Leer 3 minutos



PODCAST

00:00

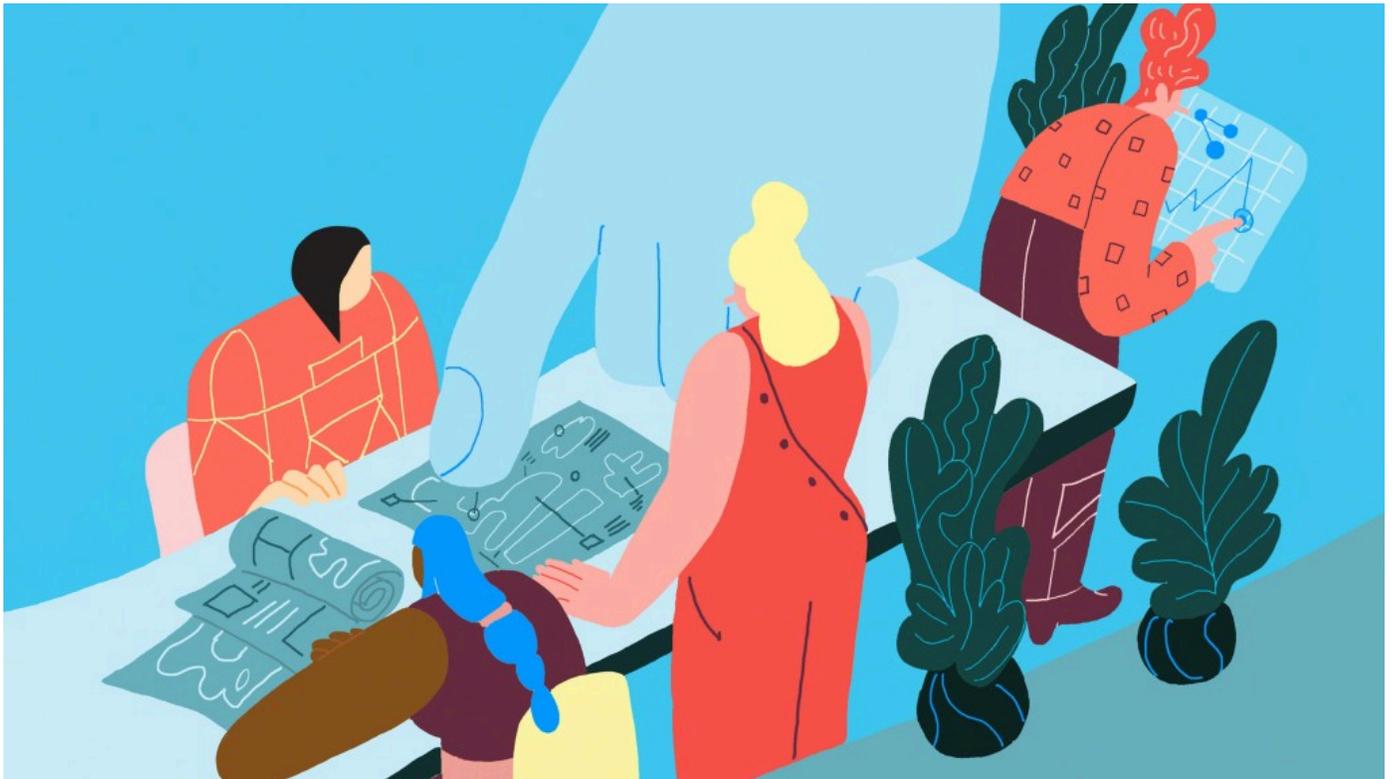
00:00

🔊 **Escuchar: Salto hacia el futuro**

[Escuchar otros podcasts](#)

Si puedes imaginar el espacio como un miembro de tu equipo, tendrás curiosidad por saber cómo ese personaje espacial interactuará contigo y tus compañeros. Al límite de esa frontera, podemos visualizar el desarrollo de sistemas ambientales que actúan como versiones más amigables y benévolas que el Hal 9.000 del clásico de Stanley Kubrick, «2001: Odisea en el espacio», plataformas de inteligencia artificial que, aunque no sientan ni estén emocionalmente desarrolladas en un sentido humano, pueden detectar los estados de ánimo y los impulsos mediante un software de reconocimiento facial y dispositivos de lectura cerebral. Cuando nos vamos quedando sin energía y nos dormimos en una reunión, nos avisan para que bebamos algo, nos comamos un sándwich o tomemos el aire.

En un futuro inmediato, veremos cómo aumenta en los espacios de trabajo la popularidad de los asistentes personales digitales, como Cortana o el asistente de Google, y el mobiliario inteligente. Imaginemos una mesa de conferencias equipada con una serie de micrófonos y software de reconocimiento de voz, que capten y resuman las conversaciones que están teniendo lugar a nuestro alrededor. Gracias a estos sistemas integrados e inteligentes vinculados a la nube, una sala podrá anticiparse a las necesidades del equipo que trabajará en su interior, por ejemplo, recuperando los documentos o registros del proyecto, o fomentando la participación equitativa avisando a los miembros más tímidos del equipo para que puedan compartir sus opiniones.



Evidentemente, los estándares de privacidad evolucionan. A medida que las salas nos escuchen y se vaya haciendo más sencilla la recopilación de los datos, la seguridad y privacidad de la información de los trabajadores se volverá una preocupación para las organizaciones. Recientemente, Europa se ha puesto a la cabeza en privacidad digital estableciendo el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) que recoge los derechos individuales de los datos personales. En el futuro, también irá adquiriendo más importancia controlar la estimulación digital proporcionando lugares para la privacidad, el descanso y recargar las pilas en el espacio físico de trabajo.

Quedan muchas cuestiones en el aire, pero podemos afirmar que ha llegado la era de los robots. Robots, asistentes virtuales y otros tipos de agentes de software actuarán como servidores humanos, no solo a la hora de consultar los datos sino también realizando preguntas y acometiendo tareas. El espacio será cada vez más inteligente y conversador. ¿Dónde está el informe final de tal año? «Justo aquí», responderá la sala con tecnología integrada. «Estoy encantado de poder ayudarte si lo deseas».

01 | **Vistazo al Futuro**

Agentes activos de la gig economy

Navegar por océanos de datos

Redes de innovación inteligente

Espacios sostenibles y saludables

La sala como un miembro más del equipo

Espacios que nos conocen

Espacios sociales virtuales